

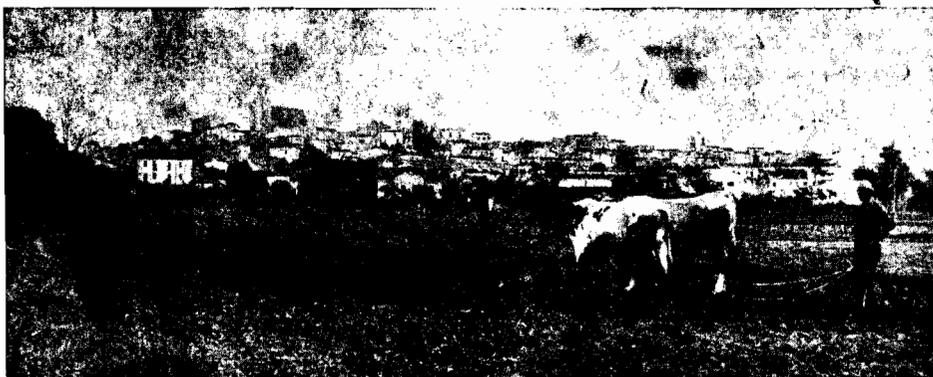


# UNION DEPORTIVA LLAGOSTERA

Año I.  
15  
Agosto  
de 1948  
Número 1

BOLETIN QUINCENAL INFORMATIVO

LLAGOSTERA



VISTA GENERAL

## ¡Llagosterenses!

Inicia sus actividades la tercera sección de la Unión Deportiva Llagostera —la periodística— que viene a llenar un vacío y una necesidad que tenía nuestra amada villa. Las secciones ya existentes de fútbol y de ciclismo han dejado ya bien alto el nombre de Llagostera y nuestro periódico quincenal irá haciendo latir nuestros corazones con las crónicas y reseñas dando detalladamente la vida y desarrollo de esta entidad que, tal como indica su nombre, une a todos los Llagosterenses bajo la maravillosa confraternidad del deporte y la cultura.

Venciendo obstáculos y dificultades sale nuestro periódico que, sin duda alguna, será apoyado por todos y tengo la certeza de que no habrá un solo habitante del gran término municipal de Llagostera que deje de aplaudir el esfuerzo hecho para crear este órgano que quincenalmente ha de hermanarnos y decirnos los adelantados, penalidades y alegrías que vive la U. D. Llagostera.

La gran asistencia al campo de deportes demuestra, cual magnífico referéndum, el sentir unánime de la población. Desde estas páginas doy las gracias y un saludo cordial a todos y a cada uno de vosotros.

Seguid prestando apoyo en bien y provecho de la U. D. Llagostera. Nuestros hijos sabrán recompensarnos lo que hacemos por ellos. La juventud Llagosterense necesita apartarse de los vicios y, para ello, hay que darle un arma adecuada a su ímpetu fogoso, alegre y juvenil.....: El deporte. Adelante sin vacilar; cuento con todos.

El Presidente de la U. D. Llagostera,  
*Leandro Calm Figueras*

## Umbral

En el día de hoy, en que ve la primera luz, este portavoz de la Unión Deportiva no puede menos de dirigiros a todos, llagosterenses amigos, su más cordial y fraterno saludo. Con ello, al tiempo que damos libre curso a nuestros sentimientos, dejamos constancia de nuestra aparición en la vida local, y sentamos el hito que señalará el comienzo de nuestra buena —o mala— andanza.

En el inicio de cualquier publicación periódica, sea de la índole que sea, se impone a sus creadores la necesidad, bien lógica, de exponer a sus presuntos lectores las razones que les inducen a enristrar la pluma, los móviles que les impulsan y la intención que les guía. Conviene, en efecto, al que ha de ser lector de un nuevo periódico, conocer de antemano los anhelos a que responde, el espíritu que va a informarlo, las finalidades que perseguirá, para que pueda calar hondo en el pensamiento de sus redactores, sintonizar con él y captar sus más leves insinuaciones y sugerencias. Por todo ello, creemos ineludible anteponer una exposición de los motivos determinantes de este quincenario y de los objetivos a que aspira.

Proverbiales son la vulgaridad, la insulsez, la ramplonería de la vida de los pueblos. Cualquier comentario que oigáis, cualquier escrito que leáis sobre el particular abonan el mismo criterio:

la vida pueblerina es el reino de la timidez, el imperio de la estolidez. Esta opinión la sustentan con mayor convicción que nadie los habitantes de las ciudades, seguramente por creerse exentos de semejantes pecados; de ahí el aire de suficiencia, la actitud un sí es no es despectiva, que caracteriza al urbícola en sus relaciones con los lugareños. No vamos a indagar aquí las raíces metafísicas del mal —problema sería éste de la psicología colectiva— ni a discutir el derecho que, juzgándose sin mancha, creen tener los habitantes de la ciudad a mirarnos de arriba a abajo, como si fuéramos bichos raros. No podemos discutirlo, porque nos encontraríamos desarmados ante un argumento «ad hominem», que sin duda no dejarían de esgrimir contra nosotros: «¿Llagosterenses? Pues entonces cerrad la boca, porque Llagostera es precisamente el paraíso de la estulticia pueblerina, donde toda pequeñez tiene su asiento, y la vulgaridad ejerce su dominio sin freno ni cortapisas». Ante la innegable evidencia de este aserto deberíamos bajar la cabeza y darles la razón. Y ello es muy doloroso para quien aliente en su corazón una chispa de amor por el pueblo que le vio nacer; ¡cuánto más para nosotros, que sentimos por nuestra villa y sus cosas un cariño acendrado y profundo!

Dándose pues cuenta la Unión Deportiva de que la pobreza de la vida cultural de Llagostera es la causa de la deplorable situación de inferioridad en que se encuentra nuestra villa al lado de otras vecinas, más ricas en contenido espiritual, y deseando reivindicar para ella un puesto más digno en el concierto de los pueblos comarcales, ha querido utilizar la influencia que tiene, en su calidad de aglutinante de la afición deportiva local, para tratar de despertarla de su letargo intelectual en que se halla sumida, de disipar ese marasmo cultural que la domina y que, espiritualmente hablando, la hace equiparable a aquella famosa ciudad muerta del Turquestán chino.

Para alcanzar ese objetivo, nada nos ha parecido tan adecuado como un periódico. Razonemos un poco nuestro propósito. ¿Es que nuestra villa es radicalmente inepta para albergar dentro de sus muros un mínimo de espíritu, un átomo de cultura? No tenemos derecho a creerlo así. Por el contrario, en ella han existido siempre algunos focos intelectuales y artísticos, débiles e inconexos desde luego, pero no por ello menos reales y efectivos; en otros tiempos más holgados y menos materialistas que los actuales incluso alcanzaron categoría local: baste citar el «Chantecler» y «La Sembrá», aquellos simpáticos periódicos del tiempo de nuestros padres. Recordemos también los periodos de auge de la cultura y el arte en nuestra villa; todos, excepto quizá los más jóvenes, recordaréis que hubo un tiempo, ciertamente ya algo lejano, en que venían a Llagostera ilustres conferenciantes, se daban magníficas representaciones teatrales

de obras maestras, se abrían exposiciones pictóricas, en fin, se desarrollaban, en la medida de nuestras posibilidades, aquellas actividades que hacen de un pueblo algo más que un montón de casas apiñadas. Luego, por las causas que sean, —no queremos entrar en el análisis de ellas— todo esto desapareció. En su lugar, invadió la vida llagosterense, como un sopor letal, ese marasmo, esa atonía de que hablábamos antes, y que todavía perdura.

Así las cosas, la U. D. ha creído su deber encargarse de la empresa de vigorizar nuestra villa en el orden de la cultura, y se ha prestado, gustosa, a sugerencia de su Presidente, el Sr. Alcalde, a servir de receptáculo de todos los esfuerzos en pro del enaltecimiento de Llagostera, a auarlos y dotarlos de un órgano difusor. Este es el propósito que ha presidido la gestación de ese quincenario, y que nos anima a proseguir, en otros aspectos de la vida local, nuestra labor, encaminada toda a realzar y dar lustre al nombre de nuestra villa. Con ello, la U. D. no cree desvirtuar su misión, sino al contrario, sublimizarla y situarla en un plano más elevado y más digno, ya que, aunque como su nombre indica, su preocupación primaria es el deporte local, no deja de reconocer, empero, que éste constituye sólo una de las facetas de la vida cultural del pueblo, y que existe en ella otras esferas más elevadas, como son las ciencias, las letras y las artes, que es preciso cultivar y desenvolver si se la quiere reconducir a la plenitud y esplendor de antaño, cuyo renacer deseamos fervientemente todos los buenos llagosterenses.

Os ofrecemos, pues, queridos convecinos, este quincenario. No dudamos lo acogeréis con benevolencia y le prestaréis vuestro cálido apoyo, pues, aunque modesto en sus proporciones, por la exigüedad de los medios a nuestro alcance, es grande en sus propósitos, como habéis podido ver en lo que precede. En él encontraréis la cumplida información deportiva que su índole exige, en todas las modalidades del deporte que se practiquen, en nuestra villa, pero además, veréis tratados otros temas de alcance más vital para Llagostera, hallaréis glosas de actualidad local, y también, dentro de nuestra modestia, procuraremos elevarnos a las limpidas esferas del Arte, de las Letras y de la Ciencia. No hay que decir que acogeremos con los brazos abiertos a cuantos quieran colaborar con nosotros, que publicaremos gustosos los trabajos que nos envíen —dejando siempre naturalmente a salvo los principios del decoro y de la moralidad pública— y que, en fin, haremos cuanto esté en nuestra mano para que esté quincenario sea el órgano de la vida común de la villa, cuyo incremento procuraremos por todos los medios con objeto de desterrar de Llagostera la rutina, la cerrazón de criterio y la estrechez de horizontes que en ella, por desgracia, imperan.

# La labor desarrollada

Resulta siempre placentero, en el curso de una intensa jornada andariega, hacer un alto en el camino y echar una mirada retrospectiva para avizorar el trecho recorrido. Ya que hoy sacamos a luz este quincenario de la U. D., nada más indicado, pues, que pergeñar un balance de las actividades desarrolladas hasta el presente, a fin de cotejar el estado actual de nuestra organización, realmente floreciente, con su momento inicial, lleno, como todos los génesis, de temores e incertidumbres. Este cotejo, más expresivo que cualquier comentario, nos animará y dará alientos para perseverar en el esfuerzo de dotar a nuestra villa de una categoría deportiva adecuada.

Recordemos. El día 13 de noviembre de 1947, en el despacho de la alcaldía, unos abnegados llagosterenses, presididos por nuestro digno Sr. Alcalde se reunían con el fin de sentar las bases de una entidad encauzadora de la afición deportiva local. El objetivo inmediato era conseguir un campo de deportes donde esta afición pudiera realizar sus actividades propias, y donde habrían de disputarse los encuentros que le permitieran ascender poco a poco en el concierto deportivo comarcal. ¡Ardua tarea la de los días iniciales! Improbos esfuerzos, horas de penosa discusión, regateos. Obstáculos, muros que parecían infranqueables, «handicaps». No obstante, todo fué arrollado por el entusiasmo, el tesón y la firme voluntad de aquellos convecinos nuestros. Rasgos generosos, alentadores, que surgían acá y acullá, animaban a proseguir la lucha. Ofrecieron su apoyo el Ayuntamiento, el Casino, la Jefatura Local del Movimiento; esto, junto con las aportaciones particulares, en metálico, en tiempo, y sobre todo, en buena voluntad, permitió superar la primera etapa, y el contrato de arrendamiento del campo fué firmado el 1.º de diciembre.

Logrado este importante resultado, siguió luego la labor, ya más holgada, de preparar el once local y poner en condiciones el terreno en que había de jugar, al tiempo que adquiría cuerpo la U. D. con el ingreso de los primeros socios cuyo número en pocos días subió considerablemente. Se eligió nuestro escudo, el color de nuestro Club, que todos anhélábamos alcanzara la mayor gloria para nuestra amada villa; se adquirieron los primeros equipos para los jugadores en la casa Martín de Barcelona. En este punto no queremos pasar por alto el delicado rasgo de las señoritas llagosterenses que se ofrecieron gentilmente a bordar sobre las camisetas el escudo de la U. D.

Tantos esfuerzos tuvieron su premio. El día 3 de febrero del cte., Fiesta de la Liberación, y en presencia del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, el improvisado equipo local, con entrenamiento insuficiente, y en evidente inferioridad de condiciones, venció de un modo aplastante—por un 4 a 1—al potente equipo de la Educación y Descanso de Gerona. Tal victoria no pudo ser más que fruto del tesón, entusiasmo y voluntad que derrocharon nuestros jugadores.

Lo demás vino a pasos agigantados. Nos afiliamos a la Federación Catalana de Fútbol y, ya regularizada nuestra situación deportiva, y con el equipo en marcha, entramos en el Torneo de Primavera. Los resultados de éste, y la clasificación, siguen a continuación:

En el terreno de juego se están construyendo las casitas-vestuario. Su coste es muy elevado y precisamos de la ayuda de todos. Ha sido abierta una lista de donativos para este fin. En el próximo número informaremos de las aportaciones recibidas.

## CAMPO LOCAL:

Llagostera,	6	-	E. D. Guixols,	1
»	4	-	Palafrugell	1
»	2	-	Verges	1
»	2	-	Anglés	2
»	0	-	C. D. Gerona	0
»	1	-	Bescanó	1
»	2	-	Montgrí	2
»	3	-	Pontense	2
»	3	-	Hilariense	2
	23			12

## CAMPO FORASTERO:

Guixols	4	-	Llagostera	0
Palafrugell	3	-	»	2
Anglés	0	-	»	3
Verges	3	-	»	0
Gerona	3	-	»	1
Bescanó	4	-	»	3
Montgrí	2	-	»	3
Pontense	1	-	»	1
Hilariense	3	-	»	1
	23			14

## RESUMEN:

Campo Local:		Campo Forastero:	
Partidos ganados	5	Partidos ganados	2
» perdidos	0	» perdidos	6
» empatados	4	» empatados	1
Goles a favor:	23	Goles a favor:	14
» contra:	12	» contra:	23

## RESUMEN TOTAL

Partidos ganados	7
» perdidos	6
» empatados	5
Goles a favor.	37
» contra	35

Clasificación: Sobre 10 equipos, 5.º lugar.

Como puede verse, nuestro once tuvo una actuación brillantísima. No se descuidaron tampoco los partidos amistosos, que tanto contribuyen a la fraternidad deportiva entre los Clubs, y en todo momento quedaron bien altos el honor de nuestros colores y la deportividad de nuestro público.

Siendo el fútbol tan sólo una de las modalidades del deporte, la U. D. cuidó de organizar en su seno diversas secciones que tuvieran a su cargo otras tantas ramas del mismo. A este fin no tardó en crearse la Sección Ciclista, a cuyo frente se colocó nuestro amigo D. Pedro Fugueras, y cuya primera actuación tuvo lugar el día 18 de mayo, día de nuestra Fiesta Mayor, en tres carreras, una de las cuales fué ganada por un corredor local y en las otras los ciclistas llagosterenses dejaron en buen lugar nuestros colores. Hoy, con la aparición de este quincenario, la U. D. Llagostera inaugura una nueva Sección: la periodística, con lo cual irrumpe en el plano superior de la cultura, y señala el comienzo de otra etapa, que esperamos será fecunda en realizaciones de todo género, todas encaminadas a la mayor honra y gloria de Llagostera.

# M E N S A J E

«Algo huele a podrido en el Reino de Dinamarca».

(Shakespeare)

A nuestros jóvenes indiferentes; a los que dormidos sueñan, un maná imposible; a los que sobra apatía, indiferencia y desinterés; a los que ya tienen un concepto absurdo y trágico de la vida; a los que carecen de ideales y de ambición; a los desengañados sin dolor, fracasados sin lucha; a los sin fé y sin bandera.

¿Qué esperáis? De vuestro crónico letargo, no despertáis bajo el roce leve de una varita encantada y en el mundo tranquilo y feliz de los sueños estúpidos, sino por el trallazo de una realidad implacable, en el mar de pesadilla de nuestros problemas que son también, o debieran ser, los vuestros.

Es mejor hacer frente a los problemas. No quererlos ignorar. La lucha es vuestro privilegio y vuestra obligación. Debéis combatir por lo que amáis, aun que sean quimeras; por vuestros anhelos imposibles; por vuestras esperanzas ambiciosas o desmesuradas. Podéis equivocaros y fracasar una vez y otra vez. Empezad de nuevo, combatid de nuevo, enmendad los errores, precisad los objetivos. Afrontad el riesgo, corred ágiles y confiados y llegaréis, donde sea, jadeantes y sudorosos, con la sonrisa orgullosa de los vencedores.

La vida es dura, los obstáculos difíciles de salvar. En el curso de vuestra existencia, aquella dureza mellará el filo de vuestro entusiasmo y aquellos obstáculos agotarán vuestras

energías. Quizá no lleguéis nunca a la meta que os habréis fijado. Pero, entonces, un nuevo equipo, un relevo limpio de temores, fervoroso y anhelante, recogerá la llama de vuestra antorcha. Y seguiréis, con recia pisada, sus huellas en la senda. Enmendaréis sus yerros, aprovecharéis sus aciertos, mejoraréis sus resultados. Después, cargados de recuerdos, con caminar pausado, ocuparéis la honrosa retaguardia de los que desbrozaron el camino y abrieron el primer boquete en el muro de las incomprensiones.

Esperamos vuestras iniciativas. Pedimos vuestra colaboración, leal, entusiasta y desinteresada. Despreciad a los derrotistas de neclia sonrisa, a los que siempre están de vuelta de ninguna parte. Es preciso que circulen los libros entre vosotros. Que se organicen conferencias, cursillos de capacitación, exposiciones, conciertos, concursos de estímulo entre las profesiones. Debemos ampliar y mejorar las manifestaciones deportivas, sujetas a método y disciplina.

Siempre hemos querido a nuestro pueblo y, por ello, nunca nos ha gustado. Debemos mejorarlo. Nada en él debiera avergonzarnos. Pero hay que quitar lo que sobre, conservar lo que se derrumbé, construir lo que falte. La tarea es ambiciosa. A la medida de vuestra juventud y del tesón y entusiasmo que os corresponde acreditar

---

## Ajedrez Casino España

Merece destacar el arraigo que tiene esta sección del deporte cultural en nuestra localidad. Es de todos sabido que se cultiva ese digno juego entre la afición local desde muchos años y que progresivamente ha despertado interés hasta llegar al extremo de que hoy en día se vé practicado por deportistas de todas las edades sin excepción, de tal manera que por su número y proporción la coloca en un tan destacado lugar dentro del ámbito provincial, que indudablemente puede sentirse orgullosa.

Pero hay más. Esa afición ha tomado cuerpo a pesar de la apatía que caracteriza a la villa en cuanto a organizaciones deportivas se refiere, y se ha visto en estos últimos tiempos la celebración de Campeonatos locales anuales enaltecidos con trofeos de máximo galardón que ha otorgado nuestro

magnífico Ayuntamiento y de apreciables premios ofrecidos por desinteresados y entusiastas protectores de la localidad. Se han visto también pasar por su local de juego en sesiones de simultáneas las primeras figuras del ajedrez nacional, como son Llorens, Medina y Saborido. Y últimamente, encuadrada en la Sección de Ajedrez de la Obra Provincial de Educación y Descanso, se ha podido verla actuar en competiciones interprovinciales consiguiendo destacados puestos en la clasificación y alcanzando buen renombre y distinción como lo demuestra el hecho de haber formado parte en la sección provincial ante los Campeonatos de España.

Loor pues a ese grupo de entusiastas que crean un verdadero espíritu de continuidad y progreso en el cultivo del magnífico juego de ajedrez en nuestra amada villa.

---

## Colaboración

Conocido en términos generales el propósito que abriga la formación de este periódico local y como espontáneo entusiasta de todo aquello que contribuya al enaltecimiento cultural y deportivo de nuestra villa, quisiera poner de relieve en esa su primera aparición algunas apreciaciones sacadas

del carácter peculiar que predomina entre nosotros los llagosterenses.

Ha sido siempre un deseo de todos que en la villa existieran organizaciones deportivas que abarcaran cada una sus diferentes especialidades. Ha habido sobrada afición para responder a ellas

pero ha faltado aquella constancia, buena voluntad e interés para llegar a buen término y fin duradero. No por falta de valores y cualidades, sino por carecer de una verdadera colaboración en un agrupamiento, que pudiera sacarle del estancamiento amorfo en que se halla sumida y encauzarla provechosamente.

Se presenta la oportunidad. A través de este periódico que sale a la luz podría lograrse la unión de actividades y aficiones todavía dispersas lleván-

dola a una conversión con fin fecundo como todos anhelamos.

Conviene pues, prestar todo el apoyo posible para impregnar de vida este portavoz local, colaborando todos con nuestras posibilidades, orientaciones, críticas constructivas si cabe, y que todos cuantos amamos el deporte en sus distintas manifestaciones y el bien de nuestra villa, seamos cada uno entusiastas del mismo.

ESPECTADOR

## “Cosas de Llagostera”

Con este título, aparecerá muy pronto, magníficamente impreso por el Sr. Nonell, un libro de nuestro ilustre convecino D. Rafael Mas, Hijo Adoptivo Insigne de nuestra villa. Como su nombre indica, el libro es una recopilación de episodios y anécdotas curiosas de la historia de Llagostera. En sus páginas reviven los hechos y dichos de nuestros padres y abuelos, contados con un estilo que reproduce a la perfección su típica idiosincrasia simpática y conmovedora. Personajes y ambiente, todo está recogido con la máxima fidelidad, y nos transporta a la época, ya algo lejana, en que Llagostera tenía aquel aire de ingenuo primitivismo, que cuando lo recordamos nos hace asomar la sonrisa a los labios, y hasta a veces las lágrimas a los ojos. Allí se ve vivir a nuestros antepasados «en su propia salsa»; es decir, en un marco enteramente propio, exento de contactos foráneos: era el tiempo en que un viaje a Barcelona debía prepararse con unos meses de antelación, y constituía un motivo de expectación para todo el pueblo. Allí se describe con toda propiedad la «edad de oro» de nuestra comarca, cuando la industria del corcho era floreciente y los simpáticos «tapers» llenaban el ambiente de pintoresquismo y «bonhomie».

Y no se crea que el libro tiene sólo carácter de simple anecdótico; sin salirse del marco local, el autor sabe apuntar ciertamente el papel que jugó nuestra villa en la historia del siglo pasado, especialmente durante las guerras carlistas. Y narra también los hechos de los primeros llagosterenses, cuando nuestro pueblo era sólo «Lacustaria», es decir, área lacustre, tierra de pantanos. Se puede admirar en el temple de aquellos hombres que, nuevos ciclopes, conquistaron para nosotros el suelo que pisamos y que nos da el sustento. De las páginas del libro parece desprenderse el olor de la tierra que cultivaron alrededor de la villa, y la fragancia de los bosques que pueblan nuestras montañas.

El Sr. Mas, con ágil pluma, ha volcado en ellas todo el amor que siente por las cosas de Llagostera, porque son nuestro patrimonio más precioso, el legado de las generaciones anteriores,

que crearon nuestra villa, y en ella depositaron sus esfuerzos y sudores. Leamos pues este libro como homenaje de respeto y veneración a su memoria, y también como tributo de cariño a su benemérito autor, a quien tanto debe Llagostera en el orden de la Cultura y el Arte.

## Información Deportiva - Fútbol

El pasado domingo, día 8 de los corrientes, nuestro once disputó un partido amistoso con el J. D. Tordera, el resultado del cual fué de 4 a 2 a favor del propietario del terreno.

El encuentro se desarrolló dentro de un marco de corrección por parte de los jugadores, siendo el árbitro, con su actuación del todo catastrófica, el causante de ciertas incidencias, del todo lamentables, mayormente tratándose de un partido amistoso. Para dar una idea de la labor arbitral, solamente diremos que el balón entró cinco veces en la puerta del Tordera, de las cuales únicamente concedió validez a dos.

Nuestro once, a los pocos momentos de juego, viose faltado del exterior izquierda Xarbau, lesionado en una rodilla y, a mediados de la primera parte, García, en un remate, cayó de espaldas, a consecuencia de la cual se resintió durante el resto del encuentro.

En la segunda parte, al protestar Quellos una decisión del árbitro, por no señalar un clarísimo fuera de juego de un contrario, que valió un gol al Tordera, fué expulsado del campo.

No somos más extensos porque es bochornoso el tener que citar los muchos fallos arbitrales que hubo. Solamente diremos que es una lástima que quien tiene la obligación de dar ejemplo de serenidad y estricta imparcialidad sea el causante de los espectáculos que, con demasiada frecuencia, se presencian en los campos de fútbol. El público, correctísimo.

Con motivo de la Fiesta Mayor de Massanet de la Selva, un combinado nuestro se desplazó a esta simpática localidad, jugando un partido amistoso con su titular reforzado, llegándose al final con un empate a dos tantos.

Fuó un verdadero encuentro entre compañeros, pues en el Massanet figuraban elementos de la U. D. Llagostera. Transcurrió sin incidente alguno.

Necesitando este Boletín la colaboración de todos los llagosterenses, reservamos esta página al comercio e industria, no dudando nos favorecerán con la inserción del anuncio de su especialidad respectiva.

<b>Campo de Deportes Local</b> Domingo 15 Agosto 1948 <b>J.D. Tordera - U.D. Llagostera</b> El encuentro de la máxima emoción.	
	<b>Domingo próximo, día 22, sensacional partido, en nuestro terreno, entre Pontense-U.D. Llagostera</b>

Para toda clase de consultas, personarse al focal de la entidad, de 9'30 a 10'30 noche, los días laborables, donde el comité de redacción atenderá todas las peticiones y sugerencias que se formulen.

Las solicitudes deberán hacerse al Sr. Joaquín Gelabertó o al cobrador de la entidad D. Narciso Ben.

La U. D. Llagostera cuenta ya con tres secciones: Fútbol, Ciclismo y Periodística.

¿Cuándo podremos anunciar la formación de otra?